EL CONSUMO DE ALIMENTOS EN ESTADOS UNIDOS

1994-2008*

INTRODUCCIÓN

El Servicio de Investigación Económica (ERS, por su siglas en inglés) —dependiente del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos— a partir de una serie de encuestas nacionales, cuyos resultados se agrupan en el Sistema de Datos de Disponibilidad de Alimentos, realizó un estudio titulado *U.S. Food Commodity Consumption Broken Down by Demographics, 1994-2008*, en el que analiza las tendencias de consumo de alimentos que ha registrado el mercado norteamericano durante el periodo de 1994 A 2008.

Si bien el Sistema de Datos de Disponibilidad de Alimentos —que contiene estimaciones de más de 200 productos alimenticios y bebidas disponibles para el consumo en el mercado norteamericano— tiene ciertas limitantes; representa de cualquier modo, un aproximado del consumo y sobre todo, una herramienta del gobierno estadounidense para medir las objetivos de nutrición de la nación; así como un mecanismo eficaz para que los productores agrícolas y las empresas de alimentos tengan un sondeo de las preferencias del mercado más grande del mundo.

El trabajo puede resultar de primordial interés para los exportadores mexicanos de productos agroalimentarios a EE.UU., ya que a través de esta información se pueden elaborar estrategias de mercadeo que posibiliten el fomento y la presencia de productos mexicanos. No olvidemos que el principal destino de los productos agroalimentarios sigue siendo nuestro vecino del norte.

PRINCIPALES RESULTADOS

Con base en el análisis de los datos, el ERS obtuvo importantes conclusiones sobre las preferencias que se gestaron durante el periodo analizado. De entre varias destacan las siguientes:

- El consumo anual per cápita de frutas disminuyó durante el periodo 2005-2008, como resultado directo de un menor consumo de naranja.

- En los periodos 1994-98 y 2007-08, el consumo total de hortalizas se redujo de 172.8 a 161.8 libras por persona al año. Este descenso se extendió por todas las edades y grupos de ingresos. El consumo ha sido relativamente estable entre las mujeres adultas, pero declinó entre los niños, las niñas y los hombres. Desde el periodo 2001-02, la tendencia a la baja también se extendió a todos los grupos étnicos. Del mismo modo, el consumo per cápita de papa ha disminuido por adultos, niños y por todos los grupos étnicos.

- El consumo de lácteos entre 1994-98 y 2007-08 disminuyó. La disminución fue principalmente consecuencia de la caída del consumo de leche líquida, a pesar del aumento del consumo de queso, yogur y otros productos lácteos (como el queso crema y crema agria).

- El consumo de pollo aumentó, mientras que el de carne de cerdo y de bovino disminuyó ligeramente entre 1994 y 2008.

TENDENCIAS DE CONSUMO 1994-08, POR DISTINTOS GRUPOS DE ALIMENTOS

Frutas

Uno de los principales resultados que se obtuvo del análisis de las encuestas, indica que el consumo per cápita de frutas en EE.UU disminuyó durante el periodo de análisis. Esta situación está relacionada con la caída que se

***Raúl Ochoa Bautista, Especialista Agropecuario del Centro de Información de Mercados Agroalimentarios (CIMA). Texto elaborado con base en el documento: Biing-Hwan Lin, Jean C. Buzby, Tobenna D. Anekwe, and Jeanine T. Bentley. U.S. Food Commodity Consumption Broken Down by Demographics, 1994-2008, Report Number 206, March 2016, USDA-Economic Research Service.**

registró en la ingesta de cítricos y en especial del jugo de naranja. Incluso se considera —de acuerdo a los datos más recientes— que esta tendencia se mantuvo hasta 2012.

El peso del jugo de naranja es de singular importancia en la dieta de los estadounidenses, sobre todo si consideramos que representa alrededor del 26 por ciento del consumo total de frutas, esto significa 30.9 libras de 119.4 libras per cápita al año.

Durante el periodo de 1994-2008, el hábito por ingerir jugo de naranja —medido en peso fresco— se redujo entre los niños, de 42.4 libras a 31.9 libras por persona al año, mientras que entre los adultos el descenso fue de 36.6 a 30.5 libras por persona al año

En el caso de la manzana, que también representan un importante papel en la dieta estadounidense —con cerca de una cuarta parte del consumo total de frutas— registró un incremento, pero como jugo. Durante el periodo 1994-1998, la ingesta de manzana como fruta fresca fue de 15.3 libras por persona al año, en tanto que como jugo fue de 12.9 libras por persona al año. Desde el año 2001 esta tendencia se invirtió, de forma que como fruta en el alimento de los estadounidenses se redujo a 13.1 libras por persona al año, mientras que el jugo aumentó a 16.3 libras por persona. En términos generales, se considera que el consumo total de la manzana durante 1994-2008 ha sido relativamente estable.

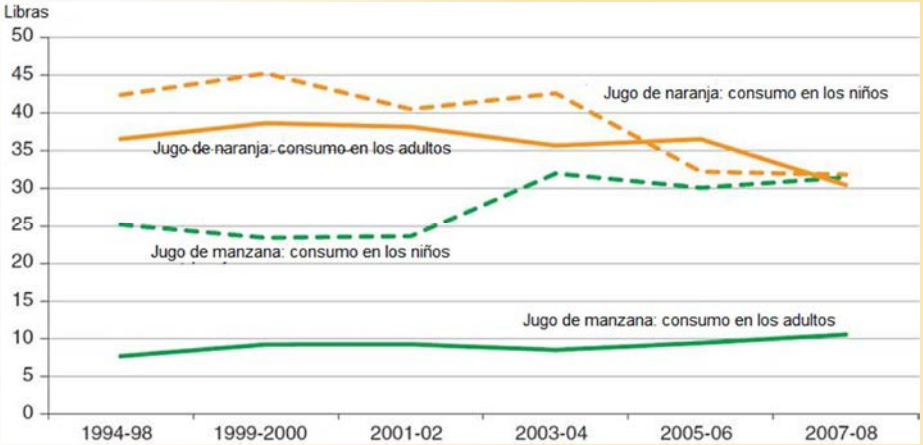
Los datos indican que entre 2007 y 2008, los niños y los adultos consumieron más jugo de manzana que en años anteriores. Los primeros con un equivalente de 31.5 libras per cápita al año de manzanas frescas como jugo, en tanto que los segundos con 10.6 libras. En éste mismo periodo las personas de bajos ingresos consumieron un equivalente de 19.3 libras de manzanas frescas como jugo, mientras que los individuos de altos ingresos consumieron 14.3 libras

Por grupos de raza, la mayor ingesta se observó entre los afroamericanos y los hispanos. Estos últimos pasaron de 12.9 libras per cápita anual de manzanas frescas en forma de jugo durante 1994-1998 a cerca de 22 libras en el periodo de 2007-2008.

En los grupos demográficos, destaca el hecho de que el consumo entre las mujeres adultas ha sido relativamente estable —de 160.3 a 157.9 libras entre 1994 y 2008—; no así entre los niños en donde la ingesta pasó de 146.5 a 122.7 libras; en las niñas se redujo de 121 a 105.8 libras y; en los adultos disminuyó al pasar de 220.5 a 202.7 libras per cápita al año.

El consumo total de vegetales observó una disminución en todos los grupos de raza a partir de 2001; en particular en la población hispana, la que vio reducida la porción de vegetales en su alimento al pasar de 160.4 a 137.4 libras per cápita al año.

EL CONSUMO ANUAL PER CÁPITA DE JUGO DE NARANJA DISMINUYÓ MIENTRAS QUE EL DE JUGO DE MANZANA AUMENTÓ ENTRE LOS NIÑOS



Fuente: USDA, Economic Research Service (ERS).

Vegetales

Por su parte, el consumo total de vegetales en Estados Unidos disminuyó, al pasar de 172.8 libras por persona al año en 1994 a 161.8 libras en 2008; lo que refleja una tendencia similar a la observada en el consumo de frutas.

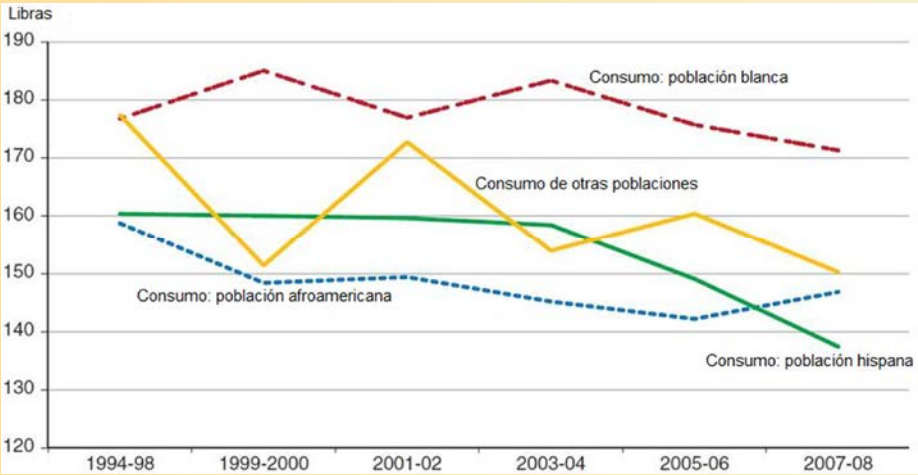
Esta disminución se observó en casi todos los grupos étnicos. Por ejemplo, durante el periodo de análisis, la reducción de los vegetales en la dieta de los niños pasó de 134.0 a 114.4 libras per cápita al año; en los adultos de 189.1 a 180.0 libras per cápita al año. En las personas de bajos ingresos de 157.6 a 147.4 libras per cápita al año y; en las personas de altos ingresos de 179.7 a 171.6 libras per cápita al año.

El consumo de los tres principales vegetales en Estados Unidos: patatas, tomates, y lechugas, fue de 52, 30.5 y 13.8 libras por persona al año respectivamente; lo que representa casi el 60 por ciento del consumo total de vegetales, el cual asciende a 161.8 libras.

De acuerdo con los datos que ofrece el ERS, la proporción de papa en el alimento de los estadounidenses disminuyó de manera constante, al pasar de 61.3 libras en 1994 a 52 libras per cápita anual en 2008; en cambio, la cantidad de tomates y lechuga se mantuvo estable.

En términos más precisos, se estima que la ingesta de papa se redujo en 111.2 gramos por persona al día en

CONSUMO PER CÁPITA ANUAL DE VEGETALES, POR GRUPO ÉTNICO



Fuente: USDA, Economic Research Service (ERS).

1994 —para toda la población de Estados Unidos— en tanto que para 2008 esta cifra se mantuvo en 94.1 gramos.

El otro detalle significativo, es que esta reducción de la papa en la dieta estadounidense, se manifestó entre los adultos, niños y en todos los grupos étnicos. Así encontramos que de 1994 a 2008, el consumo per cápita de papa se redujo del 63.7 libras a 45.2 libras per cápita anual entre los niños; de 50.2 al 42.6 libras entre las niñas; de 79.1 libras a 67.1 libras entre los hombres y; de 48.3 al 43.6 libras entre las mujeres.

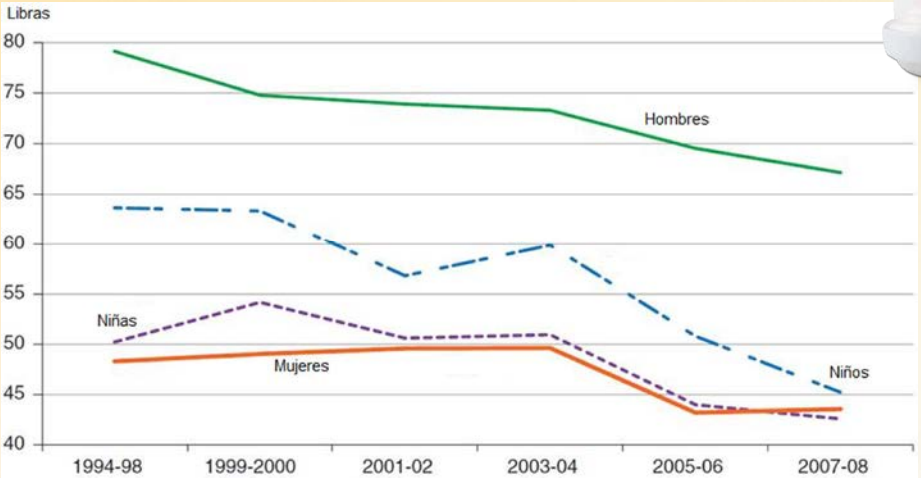
Lácteos

En lo que respecta al consumo total de productos lácteos en Estados Unidos, ha disminuido con el tiempo, al pasar de 220.5 libras por persona anual en 1994 a 211.4 libras en 2008. Esto se debe principalmente al descenso en el consumo de leche líquida, a pesar de que otros productos —como el queso, yogur, queso crema y crema agria— han aumentado. La reducción en la ingesta de leche líquida, es el resultado del cada vez menor uso en todos los grupos de edad, en especial en los niños.

De las 211.4 libras de productos lácteos que se consumieron en Estados Unidos —durante 2008— la leche líquida total representó el 62 por ciento (130.4 libras). El consumo de leche entera ha registrado una disminución constante, cayendo en cerca de 2 por ciento a finales de la década de 1990 y a uno por ciento en la década siguiente. Algo similar ha sucedido con la leche descremada.

Desagregada esta información por tipo de leche y grupo de edad, se encontró que durante 2008, los adultos tuvieron un consumo per cápita anual de 20.8 libras de leche descremada, en tanto que el de los niños fue 14.5 libras. En lo que respecta a leche entera, los niños tomaron —durante el mismo año— 55.4 libras per cápita al año; así como 69.3 libras de leche 2% y; 20.9 libras de leche 1%. De igual forma, lo adultos bebieron 29.0 libras de leche entera, 33.1 libras de leche 2% y 13.6 libras de leche 1%. Todo esto indica, que el tipo de leche 2% se vio favorecida en consumo tanto por los niños como por los adultos.

CONSUMO PER CÁPITA ANUAL DE PAPA, POR EDAD Y SEXO



Fuente: USDA, Economic Research Service (ERS).

Asimismo, el análisis de los datos indica que el hábito de beber leche ha disminuido entre los blancos, los negros y los hispanos, y que la brecha de consumo que anteriormente existía entre razas parece estarse reducido.

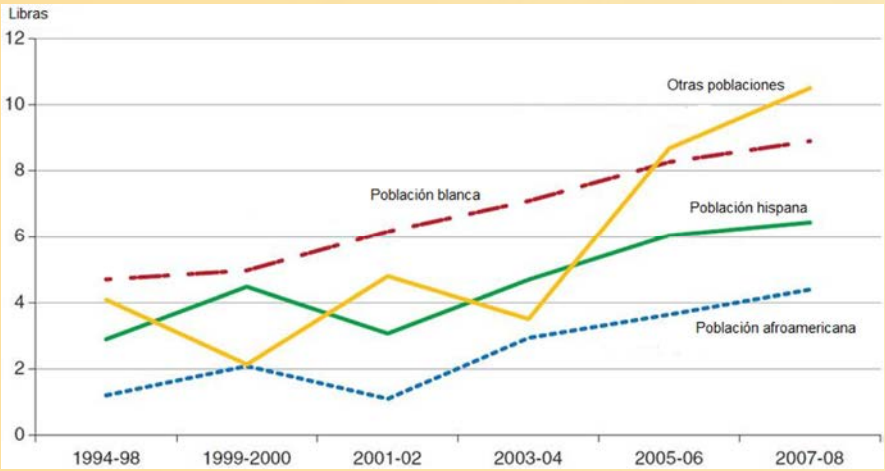
A pesar de que el queso y yogur representan una proporción menor del consumo total de productos lácteos, el consumo de ambos ha ido en ascenso en todos los grupos étnicos, a diferencia del registrado por la leche líquida.

Entre 1994 a 2008, la ingesta de yogur entre la población blanca pasó de 4.7 libras per cápita anual a 8.9 libras; entre la población afroamericana de 1.2 libras a 4.4; entre los hispanos de 2.9 libras a 6.9; mientras que en el grupo otros de 4.1 a 10.5 libras.

Carne

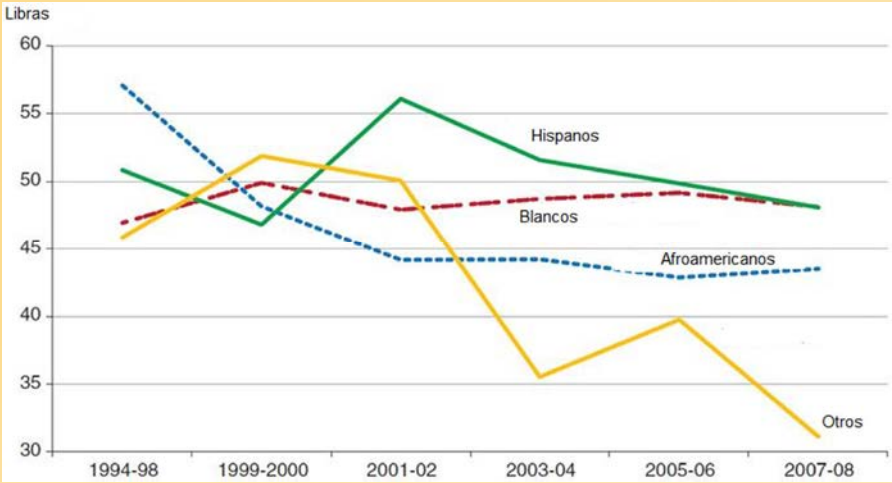
De 1994 a 2008, el consumo per cápita de pollo y pescado creció en EE.UU. mientras que el de la carne bovina y porcino disminuyó ligeramente.

CONSUMO PER CÁPITA ANUAL DE LECHE ENTERA POR GRUPO ÉTNICO



Fuente: USDA, Economic Research Service (ERS).

CONSUMO PER CÁPITA ANUAL DE CARNE DE BOVINO POR GRUPO ÉTNICO



Fuente: USDA, Economic Research Service (ERS).

Las diferencias en la ingesta per cápita de carne por raza parecen haber aumentado con el tiempo, debido a la disminución en la dieta entre los afroamericanos y personas de otros grupos étnicos. Entre 1994 a 2008, el consumo de carne de vacuno disminuyó entre los afroamericanos de 57.1 libras per cápita anual a 43.5 libras y entre el grupo otros de 45.9 a 31.1 libras.

El consumo per cápita de carne de cerdo EE.UU. entre la población blanca se mantuvo relativamente estable, mientras que se redujo entre los otros grupos étnicos.

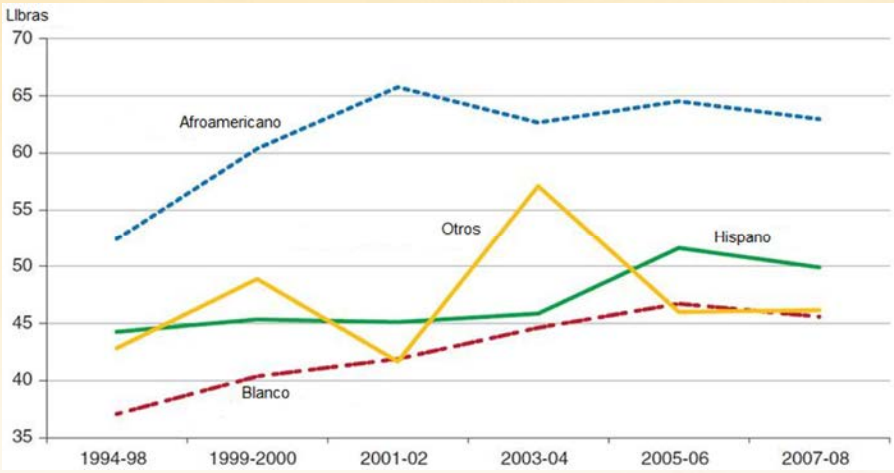
Con el tiempo la ingesta de pollo ha crecido en todos los grupos raciales. En 2008, el consumo de pollo fue de 63.0 libras por persona al año para los afroamericanos, 45.6 lb para los blancos, 49.9 lb para los hispanos y 46.2 lb por el grupo otros. Lo que indica que la población afroamericana ha incrementado el volumen de carne de pollo en su dieta.

Huevo

La participación del huevo en la dieta estadounidense creció de 1994 hasta 2004, para posteriormente declinar. En 2008, el consumo de huevos por persona al año fue de 21.3 libras en la población hispana, 18.4 libras la blanca, 19.6 libras en los afroamericanos y 18.5 libras en el grupo otros.

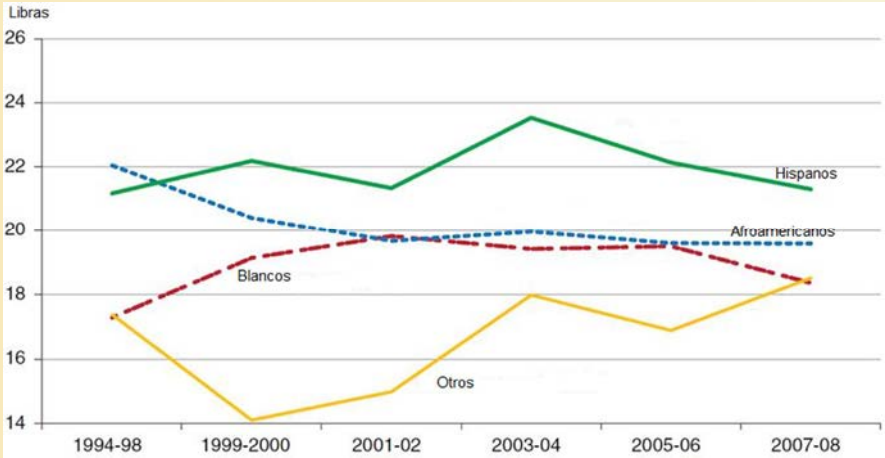
El tamaño de los huevos que demanda el mercado estadounidense es variado. Va desde el tamaño peewee —considerado el más pequeño— hasta el jumbo; es importante señalar que el tamaño está determinado por el peso. Por ejemplo, los huevos grandes —el tamaño más común— pesan entre 2 a 2.2 onzas por pieza. En promedio, una docena de huevos pesa 1.6 libras.

CONSUMO PER CÁPITA ANUAL DE CARNE DE POLLO POR GRUPO ÉTNICO



Fuente: USDA, Economic Research Service (ERS).

CONSUMO PER CÁPITA ANUAL DE HUEVO POR GRUPO ÉTNICO



Fuente: USDA, Economic Research Service (ERS).

Durante el periodo de análisis —1994-2008— el consumo de huevos por persona al año disminuyó ligeramente entre las personas de bajos ingresos (de 20.9 a 18.6 libras) y se elevó ligeramente entre las de más altos ingresos (de 17.2 a 19.2 libras).

Derivados de granos

El uso de derivados granos en la dieta estadounidense varía según el grupo étnico. Por ejemplo, el consumo per cápita anual de harina de trigo se redujo ligeramente, mientras que en la harina de maíz aumentó; lo que al final ofreció, un resultado estable en el consumo de granos durante el período 1994-2008.

Las personas de ingresos bajos consumen más harina de maíz, mientras que los individuos de ingresos altos consumen un mayor volumen de harina de trigo y avena.

En 2007-08, los estadounidenses blancos consumieron 102.6 libras per cápita al año de harina de trigo, en comparación con las 82.9 a 87.8 libras ingeridas por los demás grupos.

El uso del arroz en la dieta, se vio favorecido en el grupo de las personas de otras razas, mucho más que en la población blanca, afroamericana e hispana. Así encontramos que en 2008, el grupo de individuos de otras razas consumió 44.8 libras de arroz por persona al año, mientras que en los blancos e hispanos fue de 7.8 y 17.7 libras, respectivamente.

Cacahuates y frutos secos

En 2008, el consumo de cacahuate en la población estadounidense fue de 5.8 libras por persona al año. Durante 1994-2008, la ingesta de maní en los niños se redujo de 5,9 libras por persona al año a 4.6 libras, sin embargo, aumentó entre los adultos, de 5.0 a 6.2 libras.

Por su parte, el consumo per cápita total de nuez ha ido en aumento, al pasar de 1.7 a 2.8 libras por persona al año durante el mismo periodo. Para 2008, el consumo de nueces entre los adultos fue de 3.5 libras por persona al año, en tanto que en los niños se estimó en 0.8 libras.

La mayor participación del maní y frutos secos en la dieta estadounidense aumenta conforme se incrementa el nivel de ingreso e instrucción. La población blanca consumió más cacahuetes y nueces que los demás grupos.

Edulcorantes

El consumo per cápita de calorías edulcorantes en EE.UU. ha disminuido con el tiempo, en mayor medida entre los niños que en los adultos. De igual forma, el consumo de edulcorantes calóricos se redujo en los adultos con estudios universitarios y aquellos que con un nivel educativo inferior a la educación secundaria, no obstante, aumentó para adultos con educación secundaria.

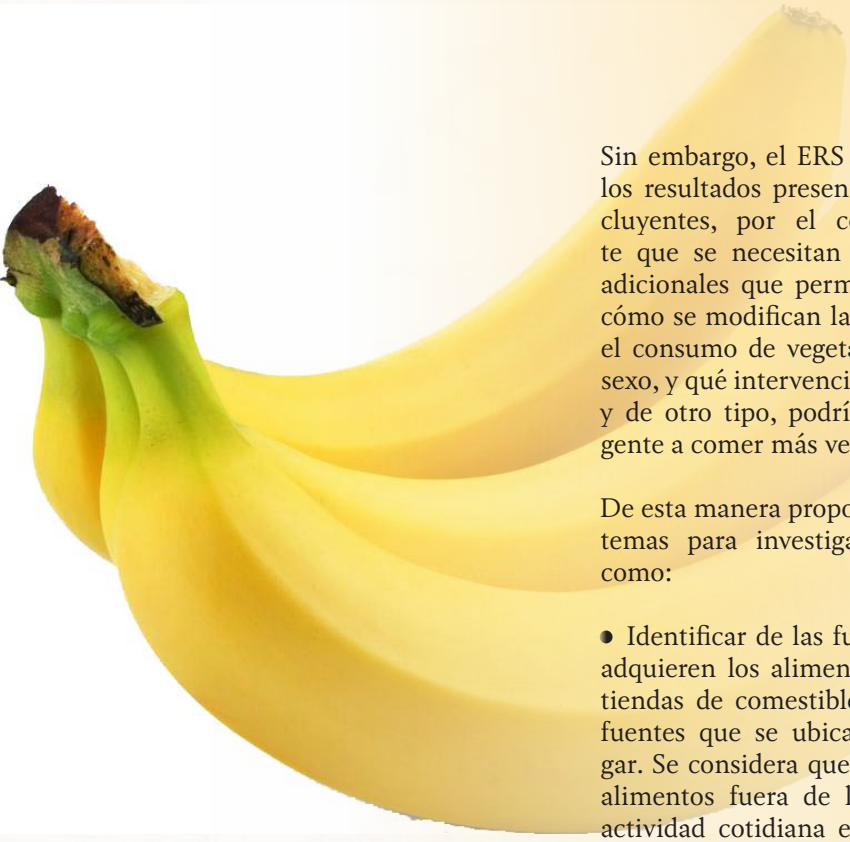
En 2008, los blancos y los afroamericanos ingirieron casi la misma cantidad de edulcorantes calóricos (83.7 libras por persona por año y 83.8, respectivamente), mientras que los hispanos consumieron 71.8 libras y el grupo otros 48.7 libras.

Grasas y aceites vegetales.

El consumo de grasas y aceites ha aumentado, mientras que el de grasa utilizada en la pastelería se ha reducido.

En 2000, el número de empresas dedicadas a la producción de aceite vegetal aumentó —de acuerdo a la Oficina del Censo— hecho que contribuyó al incremento en los aceites para cocinar, ensaladas y en el número agregado total, que incluye: grasas y aceites vegetales, aceites y grasas añadidas.

A fin de soslayar esta distorsión, el ERS limitó el análisis de la tendencia en el consumo de grasas y aceites para el período 2001-08 con los siguientes resultados: a) entre 2001-08, el consumo de margarina se redujo de 4.1 libras por persona al año a 2.6 libras.; para el mismo período, la ingesta de



grasas agregadas disminuyó de 16.8 libras por persona por año a 10.0 libras y; c) el consumo de aceites para ensaladas y para cocinar aumentó de 25.3 libras a 35.0 libras. Las tendencias de consumo de aceite para ensalada, cocina y grasas agregadas, parecieron ser similares tanto entre los individuos de ingresos bajos y altos.

Nuevas temas para la investigación futura

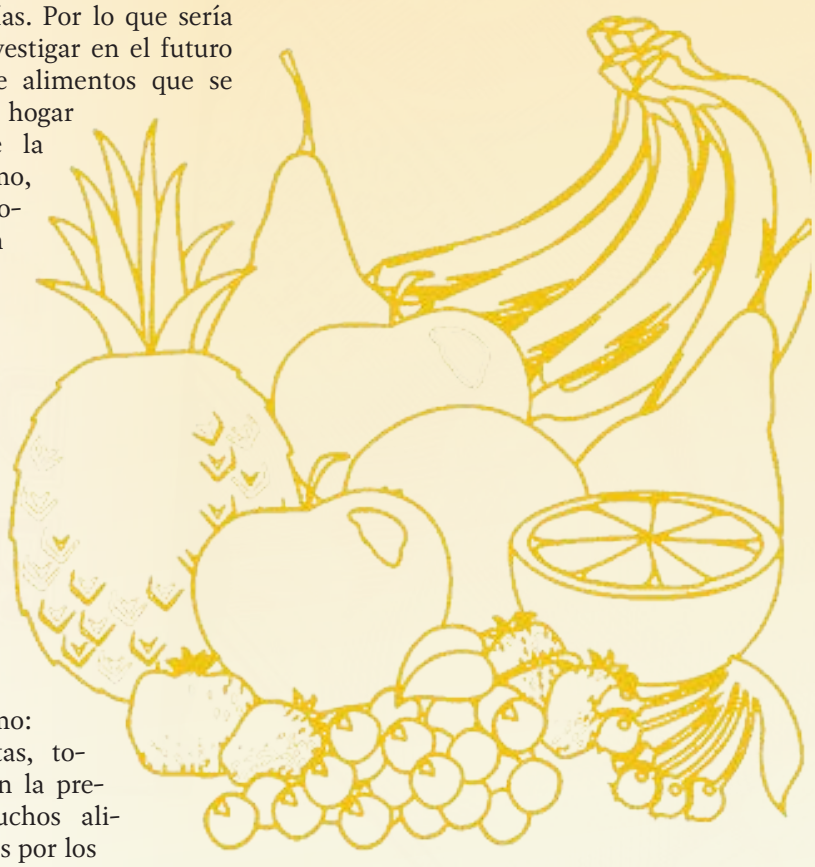
Los resultados ofrecidos en el estudio son muy importantes, ya que aportan una mayor comprensión de qué, quién y la cantidad de alimentos que se consume en el mercado de los EE.UU.; conocimiento que no sólo es básico, sino también útil, para la toma de decisiones de los sectores público y privado. Un ejemplo de esto, es la caída en el consumo per cápita de hortalizas entre 1994-2008, como resultado de un menor uso de las verduras en la dieta de los niños, los adultos varones y en menor medida entre las mujeres.

Sin embargo, el ERS no supone que los resultados presentados sean concluyentes, por el contrario, admite que se necesitan investigaciones adicionales que permitan identificar cómo se modifican las tendencias en el consumo de vegetales por edad y sexo, y qué intervenciones educativas y de otro tipo, podrían animar a la gente a comer más verduras.

De esta manera propone una serie de temas para investigaciones futuras como:

- Identificar de las fuentes donde se adquieren los alimentos, tales como tiendas de comestibles y/o aquellas fuentes que se ubican lejos del hogar. Se considera que el consumo de alimentos fuera de la casa, es una actividad cotidiana en la dieta estadounidense, estimando que representan alrededor del 41 del gasto total de alimentos y el 32% de la ingesta general de calorías. Por lo que sería trascendental investigar en el futuro la proporción de alimentos que se consumen en el hogar versus fuera de la casa, y asimismo, cómo estas proporciones se han modificado con el tiempo

- Identificar la asociación entre el consumo de los productos básicos y los factores socioeconómicos y demográficos.

- Identificar la utilización de productos como: manzanas, patatas, tomates y otros, en la preparación de muchos alimentos preferidos por los estadounidenses. ¿Cómo son empleados y en qué forma se vendieron? ¿Cuántas patatas se consumen horneadas, fritas, o de otras formas, y dónde se han comprado? Es decir, se requiere investigación adicional para estudiar el uso de los productos básicos en la preparación de alimentos y sus mecanismos de compra.

El trabajo concluye, que la mejor herramienta para entender cómo los factores sociales, económicos, demográficos y otros, han afectado y podrían afectar en el futuro el consumo de los alimentos, es el análisis multivariante, lo que sin dudad ofrecería una amplia gama de información, en particular, para nuestros exportadores mexicanos.